

LA CREACION DEL DUCADO DE BASKONIA

Aitzol Altuna, Galdakano Nabarra (2009.12.21)

“Eran, pues, los visigodos germanos alcoholizados de romanismo, un pueblo decadente que venía dando tumbos por el espacio y el tiempo cuando llega a España, último rincón de Europa, donde encuentra algún reposo. Por el contrario, el franco irrumpe intacto en la gentil tierra de Galia, vertiendo sobre ella el torrente indómito de su vitalidad”.

Ortega y Gasset “España invertebrada”.

Para los romanizados y cultos akitanos, y también para los vascos de las ciudades del Ager vasconum, en un primer momento, los francos serían “bárbaros” pues vivían fuera del Imperio Romano y fueron ellos quienes lo destruyeron en su parte Occidental y obligaron a amurallar las ciudades para defenderlas tras la “Pax romana” que duraba ya cinco siglos; para los vascos del Saltus o “zona boscosa”, serían extranjeros que intentaban conquistarlos y acabar con su forma de vida ocupando sus tierras ancestrales al igual que lo intentaron antes los romanos, por lo que encontraron un interés común: defender el territorio de estas invasiones.

Los merovingios eran los caudillos de uno de los muchos pueblos francos o “reino francorum”, línea gobernante nacida con el rey Meroveo (451-475) que combatió a Atila en los años de la caída del Imperio Romano Occidental. Los francos consiguieron unificar su reino bajo la dirección de un rey merovingio nacido en la región de Tournai de nombre Clodoveo, que asesinó a todos los reyezuelos francos como el galo-romano Siagrius en Soissons para hacerse con el territorio entre los ríos Somme y Loira, además venció a los turigios, burgundios, alamanes y armoricanos y, finalmente, en el 507 en Vouillé, cerca de Poitiers (Akitania), derrotó a los visigodos en lo que supuso el fin del reino visigodo de Tolosa (Toulouse) y donde el propio rey visigodo Alarico II murió en la batalla (484-507).

Clodoveo se hizo con todo el poder en el territorio de lo que hoy es Francia al norte de Baskonia-Akitania (al norte por tanto del río Loira), salvo el tercio oriental donde domina el ostrogodo Teodorico; Clodoveo convirtió a París en la capital de su reino.

Era un rey despótico pero profesaba la religión Católica tras su conversión y la de sus 3.000 soldados al rogar a Dios por su victoria contra los alanos cuando iba perdiendo la batalla, aunque desoyó durante años a su católica esposa Clotilde. Tras su conversión, contó con el beneplácito de Roma que lo coronó en Reims (lo que marcará un precedente que durará más de un milenio), ya que se creía el elegido al mando de la armada de Dios. Es San Clovis, patrón de Francia.

Mandó escribir los códigos germánicos conocidos como "Ley Sállica"¹. A su muerte dividió su reino entre sus cuatro hijos, lo que produjo una serie de guerras civiles de condes o señores independientes.

Gregorio de Tours habla también de San Dionisio que a mediados del siglo III habría sido enviado como misionero a las Galias por el papa Fabiano y decapitado en París hacia el 280. La leyenda de este santo nació de una falsa interpretación de sus imágenes, a quien se representaba llevando su cabeza en las manos, simplemente para indicar la naturaleza de su martirio. Ello significaba que había sido decapitado, y nada más, pero el pueblo crédulo llegó a la conclusión de que había caminado después de morir.

Este es el patrono de París y de Francia, Estado cuyo imaginario nacional se configura entorno a Clodoveo y San Dionisio, como España tiene su mitología con Pelayo y Santiago y Navarra en Eneko Aritza y San Miguel (San Fermín en Pamplona).

No existía en época de Clodoveo dominio franco sobre Akitania-Baskonia, pues como dejó escrito Gregorio Tours en el 587: "Irrumpieron los vascos de entre las montañas, bajaron a los llanos, devastaron viñas y campos, incendiando las casas, llevándose a muchos cautivos con sus ganados. Contra los cuales actuó a menudo el duque Austrovaldo, pero causándoles poco daño".

Antes de la creación de Baskonia, existe constancia de al menos una batalla importante que tiene lugar en ese 587 y la recoge el cronista franco Gregorio Tours, en la cual los vascos derrotaron al "dux" (duque) franco Bladates: fue la primera victoria vasca conocida y lo fue contra un ejército franco.

El Ducado de Baskonia como estructura política fue creado oficialmente por los francos merovingios para intentar dominar al pueblo de los baskones y el de los akitanos que unidos había conseguido detener su ataque, por lo tanto debían de tener una estructura política anterior, quizás basada en caudillajes u hombres de guerra que controlaban un territorio pero sin una organización central. Este hecho ocurrió sobre el año 600, siendo el primer duque el franco Genial. Dicen las crónicas merovingias del siglo VII, de los pocos testimonios escritos de esta época, que dos reyezuelos merovingios de la zona del río Sena se unieron para luchar contra los baskones: "Thierry II y Teodoberto II dirigieron conjuntamente sus ejércitos contra los baskones (wascones). Gracias a Dios, establecieron su dominio y les hicieron pagar tributo. Les impusieron un duque llamado Genial, que gobernó con ventura".

Los baskones se sublevaron al menos en los años 635-638 contra el rey franco Dogoberto, el cual mandó un gran ejército con 10 duques y un jefe que los guiaba, así como numerosos condes. Pero los vascos retrocedieron de las llanuras akitanas ante la superioridad franca, se refugiaron en los Pirineos y se disolvieron. Según la crónica de Fredagario, uno de esos condes, Arimberto, murió en el valle de Subola (Soule-Zuberoa) a manos de sus habitantes. Finalmente perdieron los baskones y se rindieron con su duque akitano Aighinene a la

cabeza, que por lo que se ve estaba con los sublevados por su independencia, por lo que el intento de dominio de los francos nombrando a unote los suyos como “duque baskón” les salió mal y consiguió el efecto contrario, el reconocimiento de todo el pueblo baskón de la necesidad de un poder central, o lo que es lo mismo, el reconocimiento de un gobierno que dio paso al Estado baskón.

Fredegario comenta como el obispo de Euaze y su hijo ayudaron a los “wascones” contra el duque Aiginene o “Aiginano”, por lo que fueron desterrados. También narra como el rey Dogoberto I cedió el sur de su reino a su hermano Cariberto que desde Tolosa (Toulouse) conquistó en tres años toda Wasconia (la parte continental en realidad), a su muerte, Dogoberto tenía que tomarla de nuevo por lo que no parece que fueran más que meras incursiones de guerra.²

Dogoberto y sus hombres nunca atravesaron los Pirineos. Las crónicas francas hablan de derrotas sucesivas frente a los baskones hasta una colosal batalla en Clichy con el franco Chadonio al mando de diez armadas. Chadonio venció y los vascos o baskones firmaron su capitulación.

Pero la lucha continuó al reponerse los vascos de esta derrota, pues, según los cronistas francos, los baskones rara vez cumplían su palabra de paz. Proclamaron a un baskón como nuevo duque, será el príncipe Félix, por tanto y finalmente, los baskones lograron crear su Estado tomando a uno de ellos como duque, creando un Estado de abajo arriba, un pueblo unido para la defensa de su territorio y de su gente.

Desde el 660 los baskones o vascos eran realmente independientes bajo un poder único con su caudillo el duque Félix al frente (660-670) y después con el duque Lupo I “Otsoa” (670-710); comenzó entonces una línea de los que se llamaron a sí mismos príncipes de Akitania o de Baskonia, pues lo baskón y akitano se desdibujó, no se diferenciaba, se trata del hijo de Otsoa, Eudon el Grande (710-34, se llamó rey a sí mismo), su hijo Hunaldo I (734-744) y su nieto Waifre (744-768). Es decir, los duques, príncipes o reyes baskones eran vasco-akitano y no francos casi desde el principio.

Eudón fue reconocido como rey, príncipe y duque internacionalmente. Tenía dos grandes enemigos, los musulmanes al sur y los francos merovingios al norte. Eudon dominaba un territorio que iba del Loira al Ebro. En el año 719 entró en París en las guerras entre neutrasianos y austrasianos -los dos reinos en que se dividieron los francos-, llevándose el tesoro real y al rey Chilperico II. El franco merovingio Carlos Martel atacó a Eudón, al que persiguió por París y Orleans, firmaron la paz en el 720 y Eudón devolvió el tesoro regio y al propio rey. Carlos Martel o “Martillo” era el abuelo de Carlomagno y “mayordomo” -Primer Ministro- merovingio que tomó el poder creando una nueva familia dominante.

² "Guía para la historia del País Vasco hasta el siglo IX" Alberto Pérez de Laborda.

La primera derrota de los musulmanes en Occidente se produjo en el 721, a manos del rey vasco-akitano Eudón que los expulsó de Toulouse, que era parte de su reino. Toulouse era en ese momento la principal ciudad vasco-akitana.

De hecho, tras la importante derrota musulmana cerca de Poitiers en el 732 a manos de Eudón y Carlos Martel, fue cuando Baskonia-Akitania alcanzó su máximo reconocimiento internacional. Odón o Eudón y su ejército fue derrotado en primera instancia por los musulmanes encabezados por el llamado en las crónicas mozárabes como “rey de España”, Abderramán I (Damasco 731-Córdoba 788), pero pidió ayuda al ejército franco de Carlos Martel y una nueva batalla tuvo lugar en Poitiers, en estos años el ejército baskón-akitano no era menos temible que el franco.

Esta derrota supuso lo más lejos que llegaron en el continente europeo los musulmanes. En Poitiers, el califa Abderramán Abdalá I, “Rey de España”, fue derrotado, y al regresar a Córdoba su ejército fue exterminado en el Valle del Ronkal³. En esa batalla de Poitiers (a veces llamada de Tours), es la primera vez que se usa una “caballería pesada”, al estilo de las justas y torneos, lo hará Carlos (Karl) Martel.

Un cronista coetáneo de esta batalla, Isidoro de Pacensis o de Beja (año 754), llamó “europeenses” a los francos y vasco-akitanos de Carlos Martel y Eudon⁴, es tras esta batalla cuando aparece la conciencia de dos culturas diferentes: la europea y la asiática (representada por los musulmanes). Esta batalla es conocida en las crónicas árabes como “ruta de los mártires”, donde murió el emir al-Gafiqi.

Tras esta victoria conjunta que la historiografía muchas veces sólo atribuye a los francos, Carlos Martel atacó el territorio de Akitania y Baskonia con grandes pillajes, y consiguió dar muerte a Eudón en el 735, el cual fue enterrado en la isla akitana de Ré. Con Eudón, el ducado de Baskonia llegó a su cima política.

³ Como dos siglos después le ocurrió lo mismo al ejército de Abderramán III, año 924, que saqueó Calahorra, Tafalla, Sangüesa, Cárcar, valle del río Aragón de Sancho I Garcés, y como antaño hicieran sus antepasados, cruzó los Pirineos para saquear las Galias. No consiguió su objetivo y regresó a Córdoba, pero en el Ronkal le esperaban los nabarros que lo derrotan como a su pariente, Abderramán escapó con vida en la batalla conocida como de Eska, en las Sierra de Illion y Leire, donde murió el príncipe Yakub ibn Abu Jalid Tuberi. El escudo del Ronkal lleva desde entonces la cabeza de este príncipe con el nombre de “Abdvrramen” y que la tradición confunde con Abderramán III, debido a un diploma de Sancho III el Mayor (siglo XI) que habla del rey de Córdoba Abderramán muerto en el desfiladero de Olast, cerca de Leire, cuando huía desde la Tolosa akitana tras la derrota en Poitiers.

⁴ Aunque fue Esquilo quien utilizó por primera vez el término “europaioi” en su obra “Los Persas” (s.V a.C.) para referirse a los griegos que resistían al enemigo oriental.